



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Universidad de la República

Facultad de Psicología

Trabajo Final de Grado

Articulación teórico-clínica

Marcas del desamparo:

**Análisis de un caso clínico desde una mirada
psicoanalítica**

Estudiante: Paulina Edelman Gimenez C.I: 5.186.819-8

Tutora: Prof. Adj. Virginia Masse Fagundez

Revisora: Prof. Asist. Mag. Paola Behetti

Febrero 2023

Montevideo, Uruguay

*Agradezco a mi familia, por el apoyo que
me han brindado en mi trayectoria
académica, pero también, durante toda mi vida.
A mis amigas y amigos, en especial, con los que he
compartido mi tránsito universitario.
A mi tutora, que me supo orientar en la
elaboración de este trabajo, y
a mi revisora, que fue parte de la corrección y
supervisión de esta experiencia.*

Índice:

| | |
|--|-----------|
| 1. Resumen..... | 4 |
| 2. Introducción..... | 5 |
| 3. Viñeta: contextualización y presentación detallada de la situación a analizar..... | 7 |
| 4. En relación a la escolaridad de la niña..... | 10 |
| 5. La primera entrevista con Clara..... | 13 |
| 6. Consideraciones sobre la transferencia en este caso..... | 20 |
| 7. Reflexiones finales..... | 25 |
| 8. Referencias bibliográficas..... | 28 |

1. Resumen

El presente trabajo corresponde al Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de la República. Esta producción surge a partir de la experiencia personal enmarcada en la práctica pre profesional “Clínica psicoanalítica de la Unión” llevada a cabo en el año 2021, inicialmente en forma virtual y posteriormente en el edificio anexo de la Facultad de Psicología.

Se realiza una articulación teórico-clínica desde la perspectiva psicoanalítica, con la finalidad de indagar y reflexionar acerca del caso de Clara, una niña de 8 años que es traída a la consulta por su abuela. Se escogieron dos momentos puntales de su análisis, para la articulación teórica.

Se analizan algunos nudos conflictivos que presenta la analizante y momentos transferenciales escogidos como privilegiados para el análisis.

Se realiza un recorrido teórico abarcando y vinculando aspectos de la teoría psicoanalítica, tales como estructuración psíquica, transferencia, desamparo.

2. Introducción

La instancia de producir el Trabajo Final de Grado de la Licenciatura en Psicología significó reflexionar sobre la trayectoria recorrida en el transcurso del año 2021, en el cual, en el marco de la práctica “Clínica Psicoanalítica de la Unión”, llevé adelante el proceso psicoterapéutico de Clara, una niña de ocho años, primero de forma virtual, debido a la continuidad de la emergencia sanitaria COVID-19 y posteriormente de forma presencial en la Facultad de Psicología.

Entre los meses de junio y diciembre de 2021, el caso fue supervisado con la profesora de la práctica y con el acompañamiento de los compañeros del grupo. Es así, que para resguardar la identidad de la paciente, el nombre ha sido modificado y se dispone de un consentimiento informado que admite el posible uso del material clínico con fines de supervisión, publicación, investigación y producción científica.

Este caso corresponde a una niña de 7 años y 10 meses al momento de la consulta, a la que denomino Clara. Clara llega a la consulta a partir del llamado de su abuela paterna, a través de la Clínica Psicoanalítica de la Unión, solicitando asistencia psicológica para su nieta. Se analizarán algunos aspectos de la conflictiva de la niña a la luz de dos momentos específicos de la intervención.

Esta experiencia constituyó un pilar fundamental para mi formación, en donde se dimensiona el valor de la articulación de la teoría con la práctica y el análisis personal. A su vez, me permitió desempeñarme desde un rol profesional, con la responsabilidad institucional y personal que conlleva la escucha de la conflictiva que trajo Clara.

En este terreno, es que me parece interesante introducir la noción de implicación que sugiere Ardoino (1997) en la cual, esta última es vista como aquello por lo que nos sentimos adheridos, arraigados a una trama significativa, institucional o colectiva a la que estamos sujetos inconscientemente. En esta línea, y compartiendo las ideas del autor, es que puedo decir que esta experiencia supuso estar implicada libidinalmente, ya que en el marco de la intersubjetividad, dimensiones inconscientes tuvieron lugar en el abordaje del caso, comprendiendo miedos, deseos, sentimientos y aspiraciones, que fue necesario pensar en mi propio análisis.

En este sentido, el impacto subjetivo movilizó y despertó el interés en seguir indagando y reconstruyendo la historia de Clara, sin dejar de lado, tanto los obstáculos

intrínsecos que la experiencia implicó, como también los desafíos de afrontar un primer contacto con una clínica psicoanalítica que se encontraba en transformación debido a la aparición de la pandemia.

Como principal aprendizaje, puedo decir que la clínica nos enfrenta a un saber -o un no saber- que está en constante construcción en función de la particularidad de los encuentros que van sucediendo. De este modo, cobran significación las ideas que propone Hounie (2012) sobre la escritura de caso como un modo de transmisión, en tanto supone un saber en la clínica psicoanalítica. Acerca de ello, esta última menciona:

Nombrar lo que se cuenta no es sencillo cuando se está comprometido con la subjetividad expuesta a la experiencia del decir la existencia que duele...Lo que llamamos "caso", pasará a indicar la construcción, la historia que las palabras que lo nombran han inventado. Más aún, que se ofrecen a nuevas reinenciones. Si la existencia de un caso depende de su narración, permitiremos que hable entonces. (Hounie, 2012, p. 7)

En la profundización de dicha experiencia, el recurso conceptual de la transferencia conformó uno de los elementos principales para pensar la situación clínica, en tanto la misma, supone un componente de sumo valor para entender la metodología psicoanalítica acuñada inicialmente por Freud, en donde la transferencia es un concepto clave para entender la conflictiva de la niña. A su vez, en este campo, cobra importancia mi análisis personal como herramienta de trabajo y parte de mi proceso formativo, para lograr -o intentar lograr- la construcción y comprensión del caso.

Se presentará el caso a partir del registro de los encuentros clínicos que reflejan ciertos momentos significativos a lo largo de las sesiones. Estos encuentros comprenden también los llevados a cabo en modalidad virtual durante la pandemia, que dieron lugar a la apertura de lo novedoso en una clínica con niños sin presencia y cuerpo.

3. Viñeta: contextualización y presentación detallada de la situación a analizar

Investigadores de historias, en busca de pruebas, eso es lo que somos, pero también historiadores cuya búsqueda tropieza siempre con un “ya ahí” de nosotros mismos y del otro, que se resiste a nuestra elucidación. Resistencia proporcionada al atractivo que ejerce sobre nuestro pensamiento.

P. Aulagnier

Para dar comienzo a la presentación de este caso, resulta pertinente aludir a los postulados de Bruno (2014) quien sugiere que en la clínica “los niños no llegan solos a la consulta, son traídos por un adulto, en general sus padres” (p. 8). Por esta razón, la mirada y la escucha clínica se amplía al grupo familiar y de referencia.

La abuela de Clara se contacta a través de la Clínica Psicoanalítica de la Unión solicitando asistencia psicológica para su nieta. Tras comunicarme con ella mediante una llamada telefónica, acordamos encontrarnos por videollamada de whatsapp debido a las indicaciones de aislamiento físico que en ese momento estaban recomendadas por el Ministerio de Salud Pública y la Universidad de la República.

Tal como menciona Carril (2021) el encuadre se refiere a un conjunto de reglas establecidas para que el proceso psicoanalítico pueda tener lugar. A su vez, se concibe como “el conjunto de disposiciones que pautan el encuentro entre dos personas: terapeuta y paciente” (p.17). En esta línea, determinamos un día y hora para la entrevista a solas con la abuela, previo a conocer a la nieta. Posteriormente, se realizó una primera entrevista con Clara también por videollamada, sosteniendo esta modalidad hasta el décimo encuentro, en el cual pasamos a la presencialidad en el Anexo de la Facultad de Psicología.

En la primera entrevista con la abuela, me encuentro con una mujer de mediana edad que se presenta muy tranquila y abierta, con el motivo de consulta inicial manifiesto de solicitar una evaluación en general a su nieta, que al momento de la consulta tiene 7 años y 9 meses, con el fin de dilucidar alguna problemática; *“Quiero que la evalúen para ver si tiene algún problema, porque ella puede ser muy abierta, pero supongo que debe tener cosas guardadas”*.

Relata la dinámica de una historia familiar muy compleja. Clara vive con su abuela y abuelo paternos desde el año y medio, su madre la abandonó y posee otra familia formada con dos hijos y su pareja actual. En lo que respecta a su padre, se encuentra en la cárcel

por robos frecuentes y consumo de drogas. *“Mi hijo es el que más la ve, cuando no está preso. Mantienen llamadas diarias cuando él está en la cárcel, él le cuenta muchas cosas de lo que van a hacer cuando salga, y después la deja tirada igual que la madre”*. A su vez, la abuela expresa que la niña tiene un vínculo muy estrecho con su tío, el cual también se encuentra preso.

Con respecto al período de embarazo, los antecedentes perinatales y los primeros años, a través del discurso de la abuela se señala una concepción no planeada y consumo de drogas durante el embarazo. *“La madre la tuvo porque mi hijo quería un hijo”. La cuidaban las tías, la cambiaban, la bañaban, a los controles también la llevaban ellas o el padre”. Ella desde los comienzos, siempre duerme bien, lo que tiene es un dinamismo pasado de rosca, es una niña de abstinencia, porque la madre se drogaba cuando estaba embarazada de ella”*.

En lo referente al vínculo entre ambas y las rutinas, manifiesta que la niña posee dificultad en el control de esfínteres nocturno, por lo cual, nunca dejó los pañales en la noche y toma mamadera en la casa. Asimismo, alude a que duermen juntas en la misma cama. *“Me dice mamá, a veces abuela, pero generalmente mamá, siempre está conmigo, soy la que se encarga de llevarla al médico y creo que la pandemia acentuó el apego”*. *“Yo trato de educarla lo mejor que puedo, ella acá tiene para bañarse, está calentita, tiene estufa en todos lados, ventilador, tiene todas las comodidades”*. *“Yo siempre trato de darle lo mejor, se que no está bien muchas veces porque se mal acostumbra pero me parece que tiene demasiado en la vida como para tener que decirle no a esto y no a lo otro”*.

En relación con lo anteriormente mencionado, Kahane (2017) sugiere que en el análisis con niños la escucha será doble:

En el análisis con niños será doble la escucha: la escucha del niño y la de sus padres, en tanto el psicoanálisis con niños, que implica escuchar al niño en su verdad, tropieza con la gran dificultad que esta verdad incluye “otras verdades”; esta verdad es una urdimbre tejida por hilos de otras verdades más la suya propia.

(Kahane, 2017, p. 62-63)

Conforme fue avanzando la entrevista, la abuela muestra una disposición discursiva que refleja su comprensión y actitud maternal hacia su nieta. *“La gente la ve a Clara y piensa que es una niña normal muy feliz. Pero yo creo que algo tiene, que le repercute en ella a estar aferrada a ser bebé”*. En tal sentido, Kahane (2017) señala que:

El niño que recibimos en la consulta está también pensado y ubicado en el marco de la tónica intersubjetiva; es un sujeto en constitución. Es concebido y nace inmerso en la historia, los mitos, las identificaciones y los deseos familiares. (Kahane, 2017, 61)

En este caso, la abuela nos advierte sobre los avatares de una historia de vida familiar que según ella se encuentra signada por el abandono y la pérdida.

En cuanto a la custodia de Clara, la abuela la tiene, pero no definitiva. Manifiesta que con la pandemia quedó en suspenso dicho trámite. De todas formas, la abuela hace alusión a que no se la dan totalmente porque la madre está presente y así la ampara la ley. *“Yo corro el riesgo de que algún día la madre venga y se la lleve”.*

A su vez, expresa que el desencadenante que la motivó a consultar fue que Clara comienza a sufrir por el padre, los problemas de la madre y la reciente separación de ella con su marido. Es importante destacar que, si bien, mantiene contacto frecuente con su abuelo, hace poco se mudó, por lo que no vive con ellas. También, menciona la recomendación de la maestra del año pasado en solicitar ayuda para sobrellevar todos los problemas.

4. En relación a la escolaridad de la niña

En la entrevista con la abuela, uno de los aspectos significativos sobre el que se indagó fue la escolaridad de Clara. A través de las palabras de la abuela, se destaca que la niña repitió primer año de escuela en 2020. Resulta importante aclarar que en marzo de 2020 aconteció la emergencia sanitaria por COVID-19 y los niños debieron cursar la primera mitad del año en modalidad virtual. *“Fue por el tema de la pandemia, todavía no lee y al no tener mucha presencialidad, a ella le cuesta, ella necesita tener la maestra”.*

Clara asiste a una escuela pública desde los 4 años y la abuela a través de su discurso manifiesta que nunca le consultaron por su desempeño. *“La maestra me dijo que ella es muy desenvuelta, pero que a veces se distrae, que ella es muy activa, que cuando termina las tareas de ella, ayuda a sus compañeros”.*

Luego de la tercera sesión con Clara, tuvimos una entrevista con la maestra para obtener una visión más precisa de su desempeño escolar. La misma, manifiesta el motivo de la repetición por la no adquisición de la lectoescritura. *“A Clara la conocí este año, ya que es mi primer año en esta escuela. Sobre la repetición, la maestra del año pasado decía que no dominaba la lectura y la escritura”.*

La maestra hace referencia a la historia familiar de Clara, en los cuales identifica puntos de encuentro con las dificultades en su aprendizaje. *“Creo que los problemas familiares los canaliza en la escritura y lectura y eso dificulta su aprendizaje”*

En lo referente a lo emocional y afectivo, la maestra enfatiza una buena disposición a asistir a clase y a su vez también resalta el buen vínculo entre ambas. Simultáneamente, menciona que se encuentra integrada a su grupo de pares, pero que suele estar vinculada en las “peleas”, visualizando que encuentra dificultades en el relacionamiento sano. *“Noto cosas que me dijo la maestra del año pasado. Se pone muy ansiosa para trabajar, siempre está mirando mucho lo que hacen los demás, lo que se le dice y como se le dice. Tiene preocupación en ser la primera de la fila, la primera en llegar. Su cuerpo necesita estar en constante movimiento. Su ansiedad trae consigo dificultades en la concentración para trabajar y en el relacionamiento con sus pares.”*

Siguiendo en la misma línea, la maestra menciona notar que Clara posee algunas lagunas en cuanto al tema familiar. *“Nombra a la madre. Le pregunto si tiene hermanos y a veces me dice que sí y a veces que no. Tiene un mambo pobre y es muy difícil que ella pueda armarse y ubicarse en un lugar en la familia. Yo siento que a ella lo que le falta es confianza en ella y que alguien le diga “vos podes”. Me imagino que debe ser re difícil, me pongo a pensar en la cabeza de una niña de 7 años y debe ser complicado estar en esa situación como de abandono de algunas figuras, que dificulta construirse sanamente desde ese lado.”*

A raíz de los planteos presentados anteriormente, es que se desprenden las siguientes interrogantes en torno a las dificultades del aprendizaje que muestra Clara: ¿qué relación poseen las dificultades del aprendizaje que presenta Clara con su historia familiar y afectiva?, ¿cuánta disponibilidad al aprendizaje puede haber en una niña que permanentemente busca ser mirada aprobada?

Schlemenson (1996), psicoanalista argentina, siguiendo los desarrollos de Aulagnier propone que las ansiedades primarias corresponden a una historia libidinal y le adjudica un rol principal a las relaciones primarias en cuanto a la posibilidad de la apropiación de conocimientos y aprendizaje. La autora explica:

El tipo de relaciones primarias determina la calidad de relación que el niño establece con la realidad en la que se inserta. El sentido con el que se leen y se integran los acontecimientos pasados resulta una de las claves para dar cuenta de la significación que presentan los acontecimientos cognitivos actuales. (Schlemenson, 1996, p.13)

En esta línea, la autora plantea que la condición del aprendizaje parecería estar determinada por la disposición psíquica para concretarlo. Según la autora, esta disposición psíquica para aprender revela la existencia de un deseo que activa y dinamiza los procesos de construcción y apropiación de conocimientos. De esta manera, explica cómo estos aspectos se encuentran intrínsecamente relacionados con las características subjetivas de la persona que aprende, buscando encontrarse con circunstancias que le producen placer, y paralelamente, evitando las que le provocan sufrimiento. *“Apropiarse de novedades e interesarse por la realidad reedita aspectos básicos de las marcas que la historia de las relaciones pasadas dejan en el sujeto”*. (Schlemenson, 1996, p.12).

Por lo tanto, todo acto de apropiación del conocimiento implica, tal como menciona Kachinovsky (2017), citando a Aulagnier (1986), “la actualización (siempre parcial) de experiencias libidinales tempranas que de algún modo reeditan el placer habido en las relaciones originarias” (p.16).

Nos preguntamos, ¿qué de la historia de vida de Clara, y de qué manera pueden haber marcado estas conductas en la escuela? Tal vez, pueden haber marcado un modo singular de apropiarse del conocimiento fuertemente condicionado por características de su historia libidinal.

5. La primera entrevista con Clara

*¿Ves, allá, los campos de trigo? Yo no como pan. Para mí el trigo es inútil.
Los campos de trigo no me recuerdan nada. ¡Es bien triste!
Pero tú tienes cabellos color de oro.
Cuando me hayas domesticado, ¡será maravilloso!
El trigo dorado será un recuerdo de ti. Y amaré el ruido del viento en el trigo...
(Saint-Exupéry, 1943, p. 69)*

Para comenzar la presentación y análisis de la primera entrevista con Clara, resulta importante aclarar que se desarrolló en modalidad virtual a través de una videollamada de whatsapp, debido a que en su hogar no contaba con una computadora.

Como fue anteriormente mencionado, en la primera mitad del año 2021 transcurría la pandemia de Covid-19, por lo cual, la clínica debió ser re-pensada y adaptada a la virtualidad.

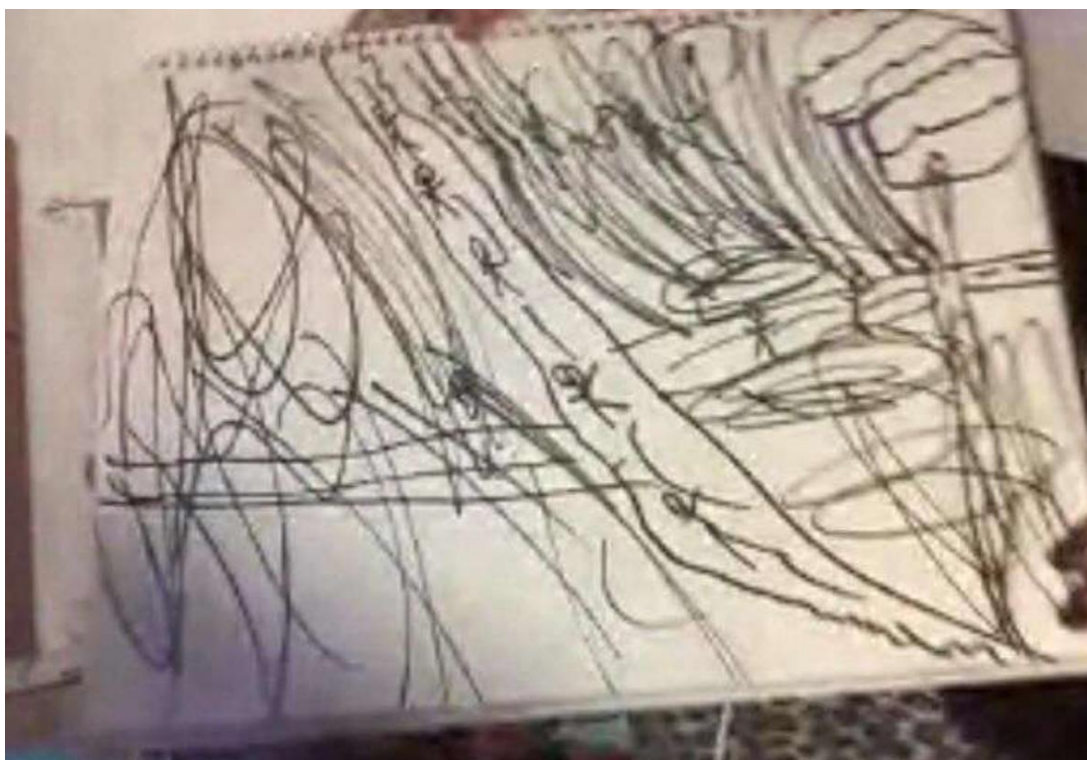
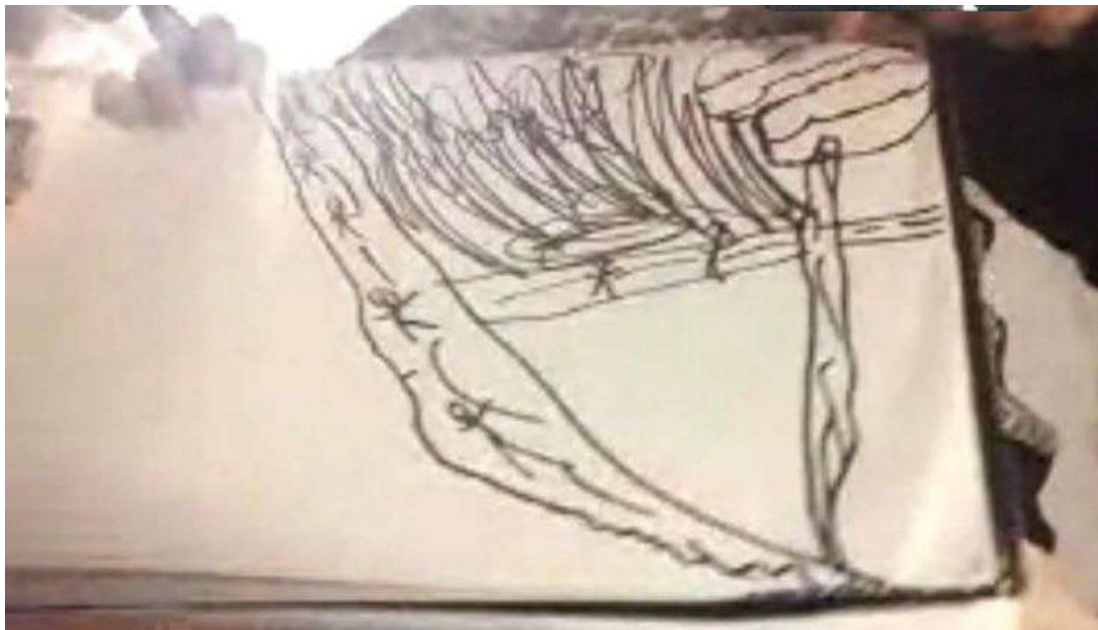
En este contexto, es que fue necesario comunicarse previamente con la abuela y solicitarle que organice un espacio en el hogar que fuera privado, acorde y adecuado, en el cual la niña se pudiera sentir cómoda y contara con los recursos necesarios: el teléfono, hojas, lápices de colores y sus juguetes favoritos, durante el tiempo que transcurriera la consulta. Moneta (2021) explica la importancia de establecer una alianza terapéutica con los padres o quien esté a cargo del niño para que la consulta se pueda desarrollar:

Uno de los retos del teleanálisis es la necesidad de que los padres funcionen como aliados en el análisis del niño, para que este pueda ser realizado. En este sentido, que estén cerca o se los pueda llamar en caso de algún problema de conexión, que tengan intimidad para la sesión, que tengan algún artefacto disponible para la misma, la posibilidad de coordinar el día y horario. (Moneta, 2011, p. 28)

Mannoni (1987) hace referencia a que “la primera entrevista con el psicoanalista es más reveladora en lo que se refiere a las distorsiones del discurso que a su contenido mismo” (p. 126) . De esta manera, resulta pertinente destacar que, desde la atención online, se puede visualizar las ansiedades de la niña y a su vez, la forma en que ella despliega significaciones de forma muy rica. Si bien, nos encontramos con una pantalla que reproduce

una imagen, en lugar de cuerpos que pueden ser captados de manera directa por los sentidos, la misma, nos permite ver y escuchar a quien se encuentra del otro lado.

En la primera entrevista, iniciamos la sesión con lápiz y papel a disposición y le pedí que hiciera un dibujo libre. Clara dibujó lo siguiente:



El diálogo fue el siguiente:

T: Ahora quiero agarres la hoja y hagas un dibujo de lo que vos quieras, y quiero que me vayas mostrando lo que dibujas

P: Voy a hacer una hoja de una película que miramos mi abuela y yo. Es como una hormiga que va por un caminito y tenían como una cuevita y acá hay una manada y acá hay un puente y hay uno que se pone a hacer el puente y rompe toda la comida. Caminan por todos lados y hacen huellas en la arena, porque son mil y las llevan para acá, para allá. Camina y ensucia todo como una rata.

Y se fueron a la torre de arena, donde hay una cuevita muy chiquitita, pero es un poquito grande y entran y pasan por el túnel secreto que hicimos nosotras con una raya para que no se den cuenta y caminan por el caminito. Y esta era la casita que se llama "mi hormiguita" que es hermosa y es azul y yo la tengo afuera en una planta y mi abuela me las cuida en las plantas.

T: y por qué dibujaste hormiguitas?

P: las hormiguitas tienen que ir por todos lados lo que pasa, se me ocurrió por la película que la vi como 100 veces y la repiten.

En esta primera parte del relato que realiza Clara a través de su ilustración, puedo hipotetizar que poco a poco me va describiendo el escenario en el cual se desarrolla su vida.

Mirando al dibujo y teniendo en cuenta el discurso de Clara, Gómez (2017) alude que podemos pensar al dibujo como "una representación del tipo de relaciones presentes en el mundo emocional del niño, que en cierta medida se aproximan también a la realidad externa" (p.111). A su vez, la autora explica que éste revela aspectos de la fantasía inconsciente y el «mundo fantasmal», atinando en la hoja una oportunidad de exteriorización y en la transferencia una posibilidad de proyección.

Es así, que podemos visualizar y escuchar como Clara introduce en su discurso, una manifestación de significar lo acontecido; nos presenta un mundo que lo percibe como atormentador y un trayecto con muchos obstáculos que ha tenido que atravesar en el transcurso de su vida, donde múltiples abandonos han tenido lugar y han dejado marcas en su psiquismo.

Puntualizando en estos aspectos, y tomando aportes del psicoanálisis inglés, Schkolnik (2015) señala que la estructuración psíquica se da a partir de las marcas que surgen del encuentro con el otro. A raíz de ello, la autora menciona:

Las marcas que deja el encuentro-desencuentro con el otro de los orígenes implican una movilización interna para intentar el necesario proceso elaborativo de traducción y resignificación de los enigmas que surgen a partir de estos encuentros. El trabajo psíquico podrá llevar a que esas marcas se integren en mayor o menor medida a las diferentes formas de retorno de lo reprimido o se manifiesten en las distintas expresiones de lo desmentido y escindido. (Schkolnik, 2015, p. 15)

Casas de Pereda (2015), desde otros referentes teóricos, hace referencia a que en el proceso de estructuración, el sujeto se realiza en relación con el otro, a partir de las funciones materna y paterna, por los efectos de la indefensión propia del ser humano. La autora explica que, para que el sujeto acceda a su propio deseo, necesita ser deseado y sostenido metafóricamente y literalmente por sus padres.

¿Y dónde leemos los efectos de esta estructuración, sino en el movimiento del cuerpo y de la voz? Y esto, que se constituye en el discurso infantil, es efecto, producto al mismo tiempo que producción, pues el niño, en este encuentro esencial con los brazos y las palabras del otro, empieza a sostener y articular sus primeras marcas. (Casas de Pereda, 2015, p. 24)

De esta manera, la autora le otorga un papel preponderante al valor simbólico de la función materna como motor en el trayecto de estructuración, en el cual, el niño edifica simultáneamente su subjetividad y a partir del cual, al sostenerlo en su desamparo inicial, produce sus primeras inscripciones psíquicas.

Viñar (1988) explica que a través de la dialéctica presencia-ausencia, en los primeros momentos entre el infante y su madre se producen alternativas a la falta, la ausencia, en la que cada sujeto es habilitado para crear (alucinar, soñar, pensar) como alternativas al desamparo.

Casas de Pereda (2018) señala que el concepto desamparo-indefensión, implica por un lado, las carencias en el campo del otro (lo que no ampara) y simultáneamente, la fragilidad del sujeto en cuestión (indefensión). De esta manera, la autora introduce el desamparo en una primera instancia referido al momento paradigmático del nacimiento, como el primer paso para construirnos como sujetos:

Amparo implica otro que rodea y remite a todo aquello del orden de la realidad efectiva que protege de las fuerzas exteriores, del posible daño. Y, al mismo tiempo, implica en el orden de la vivencia (fantasía) la necesidad expresa de un afecto, del compromiso libidinal del otro en esa función de cuidado y protección. Desamparo queda así muy próximo a desamor, des-amado. (Casas de Pereda, 2018, pp 11)

Otros autores como Zytner (2018) explican que Freud utiliza el término *desamparo* (*Hilflosigkeit*) explicando que se refiere al estado del recién nacido en el cual es íntegramente dependiente del cuidado del adulto. En este estado, el bebé por medio del llanto y del dolor, demanda la atención del mismo para que ponga fin a su estado.

Continuando en la misma línea, Laplanche y Pontalis (1974) definen al desamparo como:

Palabra del lenguaje corriente que adquiere un sentido específico en la teoría freudiana: estado del lactante que, dependiendo totalmente de otra persona para la satisfacción de sus necesidades (sed, hambre), se halla impotente para realizar la acción específica adecuada para poner fin a la tensión interna. Para el adulto, el estado de desamparo constituye el prototipo de la situación traumática generadora de angustia. (Laplanche y Pontalis, 1974, p. 94)

A partir del recorrido teórico anteriormente mencionado y la primera parte de la viñeta presentada, es que se desprenden las siguientes interrogantes: ¿hay algo de estas marcas de desamparo que se hacen presentes hoy en Clara?, ¿qué relación poseen estas marcas con su historia familiar?, ¿hay algo de estos vínculos en su familia que significan quiebres?, ¿de qué manera estas marcas están presentes en la conflictiva de Clara y en la dificultad que presenta con el aprendizaje?

En este sentido, recurrimos a lo trabajado por Vallespir (2018) quien retoma las ideas de Lacan (1966/1972a) y Winnicott (1971/1997) y explica cómo el desamparo se encuentra atravesado por el amor. Esto ocurre en el contacto del cuerpo del bebé con el de su madre, en el cual, el amor juega un papel estructurante, ya que el recién nacido demandará el amor de su madre y su asistencia. La autora menciona:

En este “juego”, en estos pares antitéticos (amor-desamor, amparo-desamparo), los humanos nos jugamos la vida; la nuestra, pero sin olvidar que también jugamos la de

los otros. El desamparo, entonces, potencialmente letal o, al menos, patógeno, convoca al amor, cumpliendo ambos (amor y desamparo) una función estructurante del psiquismo. Y sus fallas en esa función son las fallas del encuentro-desencuentro, las fallas del amor que no acude en respuesta a ese llamado convocante. El amor marca el cuerpo, lo contiene, le proporciona una envoltura: envoltura amorosa del cuerpo. La madre es un continente amoroso. Sus brazos rodean el cuerpo del niño y lo sostienen, lo abrazan, lo envuelven, metaforizando simbólicamente -y exteriorizando- su amor y su deseo. (Vallespir, 2018, p.132)

En relación a lo anteriormente mencionado, podemos hipotetizar la manera en que aparecen reflejadas estas fallas del encuentro-desencuentro, vale decir, de amor en el discurso de Clara. Nos presenta un relato marcado de escisiones, quiebres, rupturas que parecen aludir a un sentimiento de estar a la intemperie en relación a una historia marcada por desencuentros y fragmentaciones. Estas marcas de desamparo reproducen esta herida referente a la demanda de amor, en la cual, lo que queda detrás es la angustia en una de sus formas de expresión. De esta manera, Dos Santos (2012) explica:

Lo que no cambia es lo que no está simbolizado. Eso ocurre en virtud de la fijación excesiva de una marca psíquica, como ocurre con un disco de vinilo rayado, que se tranca, repetidamente, en el mismo punto, cosa que se debe a la acción de una inscripción excesiva, una grieta que no permite que se oiga el resto del trecho musical, herida que fija una marca que nunca más se deshace. (Dos Santos Filho, 2012, p. 77)

Marcas de desamparo que hacen eco en la sesión. Las de una mamá adicta y no emocionalmente disponible para ella y un papá también ausente. De esta manera, cobra significación el encuentro analítico como posibilidad de la apertura de un espacio de transferencia y de contención. Ansiedades y fantasías emergen de dicha conflictiva y le podemos otorgar sentidos y alternativas a las vivencias de desencuentro y desamparo.

T: *¿Qué significan para ti las hormiguitas?*

P: *Qué son buenas, se van. Y aquí como que es un piso de arena y este es el pasto. Y habían unos grillos que los tenían que perseguir pero ellas consiguen una cosita de comida y la esconden ahí dentro. Y tenían como mil comidas: torta, papas fritas, mate. Hasta que después vinieron los grillos y algunas estaban perdidas y gritaban “ayúdame”.*

Hasta que después la salvaron y tuvieron que irse muy lejos. Hicieron un plan para que no los atrapen más y le dieron una buena paliza.

T: *¿Y las hormiguitas tienen alguna relación entre ellas?*

P: *se conocen y habían como 14 niños o 20 y corrieron saltaron y vieron un lugar y se metieron adentro y corrían de los poli grillos. Y le daban cositas, una papa, verdura, un caracol, mate, mate, mate mucho mate, un jugo hasta que pasaron tantos años y lo dejó salir y se portaron otra vez mal y se hizo otro pozo como por dentro y entran como 10 horas al baño y salen mucho rato. Hasta que las hormiguitas se durmieron y solo dejaron la luz prendida. Iban todos juntos al baño y después había otra puerta que había como mil tubos, para que se enganchen y se quedaran para siempre ahí.*

En esta segunda parte del relato, podemos visualizar los aspectos más positivos, en los cuales se ve reflejado la forma en que Clara se logra armar defensivamente. En este escenario, comienzan a aparecer sus posibilidades de encontrar experiencias que refieren al cuidado y al vínculo con su abuela. De esta manera, cobra sentido la alternativa al desamparo, como explica Casas de Pereda (2018), en la cual surge la fantasía del compromiso libidinal de un otro en la función de cuidado y protección.

En esta línea, resulta pertinente mencionar que se pueden observar algunos aspectos transferenciales, en esta primera entrevista, a lo largo del relato. Podemos visualizar la manera en que se comienzan a hacer presentes las marcas de cuidado y la posibilidad en Clara de darle lugar a otro que la cuide, su abuela. Paralelamente ocurre transferencialmente en su relación conmigo, hay algo en su discurso que convoca a la apertura de un pedido de ayuda, como una demanda también de amor que aflora y se resignifica en la sesión. Casas de Pereda (2015) señala:

Palabra y acto, trama significativa que se escribe a medida que se juega la puesta en escena del discurso infantil, donde el analista, a quien se dirige dicha «escritura», deberá no traducir, sino hacer posible la puesta en escena literal que constituye la transferencia. (Casas de Pereda, 2015, p. 25)

6. Consideraciones sobre la transferencia en este caso

Si yo les digo: «Miren al cielo, se ve"" un aeróstato», ustedes lo descubrirán mucho más fácilmente que si me limito a exhortarlos a que busquen con la mirada para ver si hallan alguna cosa. También el estudiante que mira por primera vez con el microscopio es instruido por el profesor acerca de lo que debe ver; de lo contrario no ve nada, aunque eso esté visible ahí.
(Freud, S. 1984, p.398).

Con el objetivo de abordar el concepto de transferencia aludiré a algunos autores que considero indispensables.

Laplanche y Pontalis (1974) definen a la transferencia como:

Proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos, dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y, de un modo especial, dentro de la relación analítica. Se trata de una repetición de prototipos infantiles, vivida con un marcado sentimiento de actualidad. (Laplanche y Pontalis, 1974, p.439)

Paralelamente, resulta interesante el concepto que nos proporciona Freud (1905/1978) en la cual alude a la transferencia en relación a la figura del médico:

Son reediciones, recreaciones de las mociones y fantasías que a medida que el análisis avanza no pueden menos que despertarse y hacerse conscientes; pero lo característico de todo el género es la sustitución de una persona anterior por la persona del médico. Para decirlo de otro modo: toda una serie de vivencias psíquicas anteriores no es revivida como algo pasado, sino como vínculo actual con la persona del médico. (Freud, 1905/1978, p. 101)

En esta línea, Freud en la conferencia 27° (1917/1984) menciona:

La transferencia se trata de una transferencia de sentimientos sobre la persona del médico (...) toda esa proclividad del afecto viene de otra parte, estaba ya preparada en la enferma y con oportunidad del tratamiento analítico se transfirió sobre la

persona del médico. La transferencia puede presentarse como un tormentoso reclamo de amor. (Freud, 1917/1984, p.402)

Estas cuestiones me llevan a remitir a la tercera sesión con Clara, en la cual a las 18:00 horas teníamos sesión. Faltaban tres minutos y me suena el celular con una videollamada entrante. En este momento dudé si atenderla, pero teniendo en cuenta lo hablado en la supervisión opté por esperar a que sea estrictamente la hora. Posteriormente, dejé que timbrara el celular. Minutos después, sonó devuelta y dos veces más hasta que fue la hora y atendí. En el momento en que veo su cara, prosigo a saludarla y me dice:

P: “¡Te estuve esperando tanto rato!” ¿Qué te pasó?, ¡pensé que no venías!”.

Teniendo en cuenta lo presentado por los autores en las primeras líneas de este apartado, es que ubico este episodio como ejemplo en el cual se refleja una situación transferencial. De esta manera, entiendo que la situación analítica favoreció la aparición de la misma. La demanda de Clara en la sesión, reproduce una moción que refiere a otro episodio de su vida y algo de la repetición como experiencia vivida emerge en su discurso, en donde se actualiza un pasado y se desplaza en su vínculo conmigo. Esta repetición vivida en la actualidad y *transferida* en la situación clínica refiere a las vivencias de Clara en su vida, en las cuáles -apoyándome en el discurso de la abuela y la novela familiar-múltiples abandonos y desamparos han tenido lugar. En una primera instancia, el materno, en su primer año de vida, en los cuales la estructuración psíquica aún está en proceso de formación.

Siguiendo con lo mencionado en las líneas anteriores, y en el surgimiento del aparato psíquico, resulta pertinente remontarnos a algunos planteos freudianos que explican dicho punto y la importancia de la relación primaria en los momentos iniciales, cuando tiene lugar la primera relación de la niña con el mundo. Freud (1915,1992) en *Pulsiones y destinos de pulsión*, define a la misma como “un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo...” (p.117). El recién nacido tiene un monto de energía circulando en el interior del organismo, y se estimula de forma interna y externa. De esta manera, el funcionamiento psíquico se desplaza de tal forma que posee excitación interna provocada por los estímulos que recibe del exterior. Así, la pulsión actúa como impulso para el funcionamiento y el desarrollo del aparato psíquico. A partir de esta relación primaria es que se empieza a desarrollar y estructurar el psiquismo; en la ayuda del otro y la situación de desamparo y dependencia del bebé.

Los primeros contactos de Clara en su relación primaria se caracterizaron por la inestabilidad. Inestabilidad que se prolonga cuando la abuela se hace cargo, y un padre que se muestra ausente en la vida de la niña. De forma contigua, un abuelo que estuvo presente en su crianza pero que abandona el hogar. Estas vivencias se vieron reflejadas en un dibujo que realizó Clara, en torno a la décima sesión, la cual cabe mencionar, que fue el primer encuentro presencial. Clara expresa haber representado a una niña en el océano bajo una tormenta y un amanecer yaciendo dormida, sobre una “cama-canoa” en la que su muñeca se cae al agua. En torno a esta producción, hipotetizo que pareciera que en la niña existe un sentimiento de encontrarse a la deriva con respecto a las vicisitudes de su historia.



Adentrándonos nuevamente en la noción de transferencia, Freud (1912/1991) en su trabajo *Sobre la dinámica de la transferencia*, explica que todo ser humano por sus disposiciones innatas, aquellas que lo hacen necesitar y depender de un otro, como también las disposiciones de ese contacto con un otro, por ejemplo, cómo es mirado, nombrado, deseado y cuidado, conforman el aprendizaje de lo referente al amor, es decir, aprender a amar de determinada manera. Estas mociones que determinan el ejercicio de la vida

amorosa, se caracterizan por estar divididas en sectores, de los cuales algunas recorren el pleno desarrollo psíquico en la cual la realidad es objetiva y pertenece a la personalidad consciente. Por otro lado, dice Freud (1912/1991) otro sector se encuentra apartado de la personalidad consciente y sólo puede realizarse en la fantasía o de lo contrario, permanece inconsciente.

A raíz de lo anteriormente mencionado, en el plano transferencial esta cuestión aflora cuando la necesidad de amar de alguien no se encuentra satisfecha por la realidad y, por consiguiente, la persona vuelca representaciones y expectativas libidinosas hacia los sujetos nuevos que se le cruzan por el camino. En la clínica, aquella investidura libidinal se vuelve hacia el terapeuta. Estas expectativas o “series psíquicas” tal como las llama Freud se insertan en el mismo.

Es interesante cómo Freud (1912/1991) puntualiza y profundiza en dichas cuestiones, en las que las representaciones inconscientes adquieren un papel preponderante:

[...] las particularidades de la transferencia sobre el médico, en tanto y en cuanto desborden la medida y la modalidad de lo que se justificaría en términos positivos y acordes a la ratio, se vuelven inteligibles si se reflexiona en que no sólo las representaciones-expectativa conscientes, sino también las rezagadas o inconscientes, han producido esa transferencia. (Freud, 1912/1991, p. 98).

Estas representaciones inconscientes corresponden a “imagos”, que tal como lo definen Laplanche y Pontalis (1974) refieren a “Prototipos inconscientes de personajes que orienta electivamente la forma en que el sujeto aprehende a los demás; se elabora a partir de las primeras relaciones intersubjetivas reales y fantaseadas con el ambiente familiar”. (p.191).

De esta manera, los autores aluden a que la imago simboliza la perduración imaginaria de la relación de alguno de los participantes de un ambiente familiar o social en la situación interpersonal para el sujeto.

Puntualizando en los conceptos presentados en las líneas anteriores, en la octava sesión todavía en modalidad virtual, lo ocurrido en la tercera sesión, se repite y se actualiza de otra manera. En el transcurso de esta nueva sesión, en la cual veintidós minutos habían pasado, Clara me dice que quiere ir al baño y antes de que pueda responder algo o siquiera

hacer un gesto corta la videollamada. Posteriormente, me llega un mensaje de audio vía Whatsapp en el cual se escucha, con una voz un tanto agitada:

C: Paulina, no te vayas, estoy en el baño. Por favor respondeme con un audio porque no se leer.

En aquel momento, la clínica virtual me dejó con la única alternativa de aceptar y esperar a ver cómo la niña resolvía esta especie de juego de presencia-ausencia en la pantalla. De esta manera, se configura una situación transferencial que fue dada en las condiciones virtuales.

Indudablemente, en nuestra relación, se actualizan esas imagos para Clara que corresponden a las pervivencias imaginarias de sus situaciones interpersonales vividas, en relación a su novela familiar, interpelando así una demanda, vale decir, de amor, exteriorizada como una repetición en acto de aquellas vivencias y fantasías, ahora en transferencia.

7. Reflexiones finales

Para concluir, en este último apartado, se exponen una serie de reflexiones personales que intentan consolidar las ideas previamente expuestas y dar cuenta del acercamiento a la comprensión e implicación del caso.

Resulta importante considerar, en primer lugar, que la Facultad de Psicología de la Universidad de la República, en el marco de la práctica Clínica Psicoanalítica de la Unión, brinda un espacio para que la abuela de Clara pueda concurrir y simultáneamente posibilita la recepción y conducción por parte de los estudiantes del ciclo de graduación. Así como también, un espacio de supervisión. Esta experiencia, me enriqueció y me determinó como estudiante y futura profesional. En este sentido, es que me adhiero a las ideas de Ruiz (2017) que introduce la noción de “singularizar la formación”:

Singularizar la formación significará, para el estudiante, apropiarse de sí mismo. Implicará el despertar de su curiosidad hacia un campo particular de la formación profesional o académica, hacerse cargo de esa curiosidad y caminar sinuosamente en su despliegue. Despliegue y búsqueda que no tiene llegada, no tiene fin. Envolverá el encuentro con el otro, lo otro, con la comunidad, la “realidad”, la vida propia y ajena. Sentir al extranjero en el sí mismo, cada vez. Formarse desde la experiencia, construir saber de la experiencia. Experiencia condicionada históricamente. Involucrará apropiarse de sí mismo en relación a sus propias condiciones de existencia, a las condiciones institucionales y a su capacidad de cambiar el sentido de su historia, su capacidad de historicidad. Vivirá procesos subjetivantes, encontrará su forma cada vez, su singularidad disciplinaria y/o interdisciplinaria, profesional, académica. (Ruiz, 2017, p.4)

Por otro lado, esta práctica se realiza en un contexto de pandemia, en donde los estudiantes y analistas debimos comenzar a incursionar en una clínica con niños con un soporte tecnológico que hasta el momento solo se había usado con algunos adultos. De esta manera, comencé a crear mi lugar como analista virtual y mi encuadre interno que hasta en el análisis personal ya se había visto transformado por la virtualidad. Desde esta posición, es que sostengo la postura de que lo esencial es el encuentro de escucha clínica más allá del setting analítico tradicional, como oportunidad para que pueda emerger la palabra, las ansiedades, las fantasías, las significaciones.

Siguiendo en la misma línea, Clara perdió un año y medio de presencialidad en la escuela. La maestra en la entrevista, refiere a esta problemática en torno a sus dificultades del aprendizaje. Resulta importante destacar, la colaboración de la maestra y la abuela de Clara, en el sentido de que supieron ser escuchas disponibles para ella, reflejando un entendimiento y contención por parte de ambas. De esta manera, entiendo que supieron darle un lugar y existencia al problema. Así, la abuela de Clara, al solicitar el pedido de ayuda, supone que hay algo que le sucede a su nieta que ella no está habilitada para escuchar.

Asimismo, el caso presentado implicó estar disponible a la movilización propia. Es un caso que expone la vulnerabilidad y fragmentación de la historia de vida de una niña con diversos abandonos en su vida, en donde sale a la luz su padecimiento. Sin embargo, estos aspectos fueron de alguna manera motor para generar la apertura a un espacio que se ofreció desde el punto de vista transferencial, desplegando el desborde de las ansiedades y fantasías de las experiencias ominosas vividas. También, se evidenció cómo mediante los dibujos y la palabra, se logra ordenar, comprender y compartir, con el objetivo de guiar a Clara en el camino hacia la simbolización, Casas de Pereda (1999). En ese sentido Clara en ese año pudo lograr aprender a leer y escribir, así como también, promover el curso.

En lo referente al abordaje teórico, se pretendió ampliar la mirada y plantear el caso primordialmente a partir de la transferencia y lo novedoso que fue surgiendo en las sesiones. El juego transferencial que fue emergiendo en la relación analítica, dio paso a la comprensión y elaboración de esas marcas en Clara aparecían mudas. A partir de ello, es que los postulados de Aulagnier (2018) cobran sentido y se afirma la no existencia de una comprensión del caso previo a la experiencia. La autora menciona:

Investir la actividad de pensar, ser capaz de sentir placer al favorecer ese investimento en otro, amar el riesgo de descubrir otra verdad a pesar del precio que cueste, tales son las cualidades psíquicas que el analista habrá podido hacer suyas durante su propio análisis o a las que nunca deberá renunciar. Si se admite, como esperamos, que el análisis llamado «didáctico» no lleva necesariamente a la segunda eventualidad, el analista, si es capaz frente a todo sujeto de respetar su autonomía de pensamiento, de favorecerla, podrá poner su trabajo interpretativo al servicio de la búsqueda de verdad del otro, y no al servicio de su suficiencia de supuesto teórico. (Aulagnier, 2018, p. 31)

Por último, me gustaría retornar a la cuestión de lo que surge en transferencia y algunas hipótesis que pude elaborar. Las marcas de desamparo en Clara reflejan un vínculo primario pronunciado por pérdidas, quiebres, rupturas que llenan el espacio psíquico, dificultando así el aprendizaje. Estas marcas, se pudieron visualizar también en algunos síntomas como la enuresis, las fallas en la contención de ansiedades, el uso insistente de la mamadera, que exponen de alguna manera el deseo de la niña en quedarse en una posición de bebé. Tal vez, desde la fantasía, de que en ese lugar obtendría el beneficio del cuidado.

Doy cierre a este trabajo, exponiendo que, la integridad de esta experiencia, que comprende un proceso -la vivencia del caso, su supervisión, el análisis y la posterior reelaboración-, ratificaron mi vocación y dejaron sus marcas, para poder pensar en cómo ejercer la profesión en un futuro.

-

8. Referencias bibliográficas

Aulagnier, P (2018). El derecho al secreto: Condición para poder pensar. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, (126), 13-35

Ardoino, J. (1997). La implicación. Conferencia en el Centro de Estudios sobre la Universidad. UNAM. México.

Bruno, G. (2014.). Significado del motivo de consulta en padres con hijos en entrevistas iniciales para atención psicológica. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología.

Carril Berro, E.(2021). Encuadre psicoanalítico: entre el catecismo y el vale todo, algo diferente es posible. *Revista de psicoterapia psicoanalítica*, (VOLL. II N°1), 13-31.

Casas de Pereda, M. (1999). En el camino de la simbolización. Producción del sujeto psíquico. Buenos Aires: Paidós.

Casas de Pereda, M. (2015). Estructuración psíquica. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, (120), 24-38.

Casas de Pereda, M. (2018). El desamparo del desamor: A propósito de la depresión en la infancia. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, (127), 11-24.

Dos Santos, F (2012). Cuerpo, angustia y traumatismo. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*, (114), 76-82.

Freud, S. (1978). Fragmento de análisis de un caso de histeria. En: *Obras completas*, (Tomo VII, pp. 1-108). Buenos Aires: Amorrortu, (Trabajo original publicado en 1905)

Freud, S. (1984) 27° Conferencia: La transferencia. En S.Freud. *Obras completas* (Vol.XVI, pp.392-407) Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1917)

Freud, S. (1991). Puntualizaciones sobre el amor de transferencia. *Obras Completas. Tomo (XII, pp.159-174)*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914)

Freud, S. (1991). Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II). En J. L. Etcheverry (Traduc.), Obras completas: Sigmund Freud (Vol. 12, pp. 145-158). Buenos Aires: Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1914).

Freud, S. (1991). Sobre la dinámica de la transferencia. En Obras Completas. Tomo XII, pp. 93-106. Buenos Aires: Amorrortu, (Trabajo original publicado en 1912).

Freud, S. (1992). Pulsiones y destinos de pulsión. En: Obras Completas, Vol. XIV, pp. 105-134. Buenos Aires: Amorrortu, (Trabajo original publicado en 1915)

Gómez, L. (2017). Dibujando(me). Revista uruguaya de psicoanálisis, (125), 110-128.

Hounie, A. (2012). Construcción de saber en la clínica psicoanalítica: la escritura de caso como modo de transmisión. Conferencia inaugural actividades académicas 2012. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Psicología.

Kachinovsky, A. (2017). Procesos de subjetivación y simbolización en la institución del saber. Revista uruguaya de psicoanálisis, (125), 11-28.

Kahane, S. (2017). El niño y sus padres: Los padres del niño. Revista uruguaya de Psicoanálisis, (124), 57-70.

Mannoni, M. (1987). La primera entrevista con el psicoanalista. Buenos Aires: Gedisa.

Moneta, M (2021). Efectos de la Pandemia en la Clínica con Niñxs. Trabajo Integrador Final. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <file:///C:/Users/golds/Downloads/CLINICA%20INFANTIL%20EN%20PANDEMIA.pdf>

Montovanini, M.C (2017). Encopresis: Tío Rico Mc Pato y el uso del síntoma en el proceso analítico. Revista uruguaya de psicoanálisis, (125), 129-138.

Muniz, A. Compiladora (2018): Intervenciones en psicología clínica. Herramientas para la evaluación y el diagnóstico. Publicaciones-Comisión Sectorial de Enseñanza, Universidad de la República. Capítulos: La primera entrevista como producción vincular, La entrevista de juego, La entrevista con padres.

Pontalis, J. y Laplanche, J. (1974). Diccionario de psicoanálisis. Editorial Paidós. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Ruiz, M. et al (2017). Sentidos de formación en los estudiantes universitarios. Trabajo presentado para la Jornada de Investigación en Educación Superior. Comisión Sectorial de Enseñanza (CSE), Universidad de la República.

Saint-Exupéry, de, A (1951). El principito. Buenos Aires: Emecé. (Trabajo original publicado en 1943)

Schkolnik, F. (2015). Estructuración psíquica: una perspectiva dinámica del psiquismo. Revista Uruguaya de Psicoanálisis, (120), 15-23.

Schlemenson, S. (1997). El aprendizaje: un encuentro de sentidos. Buenos Aires: Kapelusz.

Schlemenson, S. (comp.). (2006). Niños que no aprenden. Actualizaciones en el diagnóstico psicopedagógico. Buenos Aires: Paidós.

Vallespir, N (2018). Del amor al amparo: La envoltura amorosa del cuerpo..Revista Uruguaya de Psicoanálisis, (127), 125-141.

Viñar, M (1988). Hilflosigkeit, alucinar y pensar, alternativas al desamparo: Una lectura de la experiencia de satisfacción. Revista Uruguaya de Psicoanálisis, (67), 81-94.

Zytner, R. (2018). Marcas del desamparo: sobre algunas repercusiones de la Shoah en la actualidad...Revista Uruguaya de Psicoanálisis, (127), 46-57.